

# DOCUMENTOS <sup>y</sup> MATERIALES ECONOMICOS

Berlín (RDA), Abril 1983 **Nº 44**

VIGENCIA Y ACTUALIDAD

DE CARLOS MARX

Hugo Fazio

SINTESIS ESTADISTICA Nº 72



VIGENCIA Y ACTUALIDAD  
DE CARLOS MARX

Intervención de Hugo Fazio  
en el acto conmemorativo  
del centenario de la muerte  
de Carlos Marx, realizado  
en Moscú el 14 de marzo  
de 1983.

Hace cien años, un día como hoy 14 de marzo, dejaba de existir Carlos Marx, un hombre que, como manifestó Federico Engels ante su tumba, "vivirá a través de los siglos y con él su obra". Su certeza nacía de la significación de sus descubrimientos. "Marx -destacó Engels- descubrió la ley del desarrollo de la historia humana:...la producción de los medios de vida inmediatos, materiales, y por consiguiente, la correspondiente fase económica de desarrollo de un pueblo o de una época es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, las ideas artísticas e incluso las ideas religiosas de los hombres, y con arreglo a la cual deben, por lo tanto, explicarse: y no al revés, como hasta entonces se había venido haciendo". El fundador del comunismo científico creó, además, la teoría de la plusvalía, "piedra angular", como señaló Lenin, de su doctrina económica, "ley específica que mueve el actual modo de producción capitalista y la sociedad burguesa creada por él". Moría un hombre de ciencia, que entendía a ésta como "una fuerza histórica motriz, una fuerza revolucionaria" (1), Fallecía, ante todo, un revolucionario, que entregó su vida a la emancipación del proletariado y con ella la de todos los hombres.

Marx fue, llamó la atención Engels, "el hombre más odiado y calumniado de su tiempo" (2). Después de muerto las calumnias continuaron. Día tras día se anunció la crisis de su teoría, se sostuvo que sus formulaciones se encontraban anticuadas, que habrían sido superadas. Los furibundos ataques que se dirigen en su contra son, por el contrario, otra prueba de su vitalidad. Desde que apareció el marxismo, el desarrollo universal "ha venido a confirmarle de nuevo y a darle nuevos triunfos" (3). Su más brillante ratificación se dio con la revolución bolchevique de 1917, la formación de la URSS y posteriormente el nacimiento de la comunidad de países socialistas. La irrupción del socialismo en América Latina confirma la validez universal de su teoría.

(1) F. Engels, "Discurso ante la tumba de Marx", Obras Escogidas, en tres tomos, Tomo III, págs, 171-172, Moscú, 1974.

(2) *Ibid.*, pág. 173

(3) Lenin, "Vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx, Obras Escogidas en 12 tomos, Tomo V, pág. 4, Moscú.

3

Pinochet, como es de suponer en un fascista, se declaró enemigo acérrimo y jurado del marxismo, se propuso extirparlo de Chile. Para ello asesinó, detuvo, reprimió. No tuvo éxito. Ningún observador serio de la realidad chilena niega hoy día el peso y la presencia comunista. El marxismo es, por otra parte, ahora como ayer, la herramienta que permite entender los procesos que se viven en el país y visualizar el futuro.

Que Pinochet se empeñase en una guerra contra el marxismo no resulta extraño. El fascismo es la reacción en sus formas más extremas y no puede sino estar en oposición a lo nuevo, a lo avanzado, a lo revolucionario. Hay en Chile, sin embargo, también otros sectores que, buscando sacar partido de la persecución a los marxistas, proclaman a diario "su crisis", y la necesidad de su superación ya sea, dicen, "como lectura de la realidad, sea como práctica sobre la misma" (4). Organizan encuentros y seminarios en que, lamentablemente, el centro no es cómo luchar mejor contra la dictadura, sino para lanzarse contra el marxismo y los marxistas.

#### ¿CRECE O DISMINUYE LA CLASE OBRERA?

"Lo principal de la doctrina de Marx -enfatizó Lenin, al analizar las vicisitudes históricas de su doctrina- es el hecho de haber puesto en claro el papel histórico universal del proletariado como creador de la sociedad socialista" (5). El reformismo, las formulaciones pequeñoburguesas -y con mayor razón las reaccionarias-, por el contrario, siempre se esforzarán por rebajar el papel de la clase obrera. En Chile, en los últimos años, hay un esfuerzo sostenido, que toma como punto de partida los cambios que bajo el fascismo se han producido en la estructura económico-social del país, para sostener que la clase obrera se reduce cuantitativamente y que ello conduciría, en consecuencia, a disminuir su significación política y social. La "modernización" fascista, según estos autores, habría provocado un incremento de las capas medias, en detrimento del proletariado. "Así por ejemplo -señaló Javier Martínez en el "Encuentro de Chantilly"- el sector "comercio y servicios", que representaba el 32,6% de la ocupación en 1952 y el 37% en 1970, se ha elevado en estos años hasta alcanzar el 49,1% en 1979, mientras cifras

(4) "Chile-América", Nº 82-83, Dossier "Chile 80 -movimientos, escenarios y proyectos", Actas, pág. 3.

(5) Lenin, Obra citada, pág. 1.

provisionales señalan una superación de la barrera del 50% en 1981; en sólo diez años, este sector ha pasado a ser un tercio más grande, y su tamaño es 50% más grande si tomamos como base de comparación el inicio de los años cincuenta. Mientras tanto -añade Martínez-, la proporción de la clase obrera se ha reducido en estos últimos treinta años en 38,6%; hay -concluye- una terciarización evidente del empleo, que se ha agudizado como nunca antes en el período que cubre el gobierno militar". Principalmente, sostiene el mencionado autor, se produce un desplazamiento "hacia el sector terciario moderno (el comercio de exportación e importación, las finanzas, las empresas de publicidad y "marketing", etc.)" y se incrementa un "segmento informal de cuello y corbata" (vendedores viajeros y toda una diversidad de comisionistas, propietarios-operadores de taxis, comerciantes en pequeño de bienes y servicios relativamente sofisticados destinados a los sectores de alto consumo, etc.) (6).

Desde luego, esta teoría de la "desproletarización", de acuerdo con la cual la clase obrera en la sociedad burguesa contemporánea se reduce constantemente, mientras aumentan las capas medias urbanas, no tiene nada de original. Es una constante en los trabajos de economistas y sociólogos burgueses. Su objetivo político es muy claro. Pretende demostrar la pérdida de importancia en la actualidad de la clase obrera, motivo por el cual debe desempeñar un papel secundario en cualquier proyecto político, hecho que "implica en muchos sentidos -según se dijo textualmente en Chantilly- una renovación programática profunda y una igualmente radical renovación de la imagen de la izquierda en la sociedad chilena" (7). Afirmación que no debe extrañarnos. Como señala Lenin, "en una sociedad erigida sobre la lucha de clases no puede haber una ciencia social "imparcial". Esperar -agrega Lenin- una ciencia imparcial en una sociedad de esclavitud asalariada sería la misma pueril ingenuidad que esperar de los fabricantes imparcialidad en cuanto a la conveniencia de aumentar los salarios de los obreros en detrimento de las ganancias del capital" (8).

Un proceso de modernización en un país capitalista, y eso es Chile, sólo puede darse por la vía de profundizar dicho desarrollo capitalista. Así lo en-

- (6) Javier Martínez, "El desafío de la modernización: reflexiones sobre las clases medias en Chile", "Chile-América", *Ibd.*, pág. 50.  
 (7) Javier Martínez, *Ibd.*, pág. 54.  
 (8) Lenin, "Las tres fuentes y las tres partes integrales del marxismo", Obras Escogidas en 12 tomos, Tomo V, pág. 5, Moscú.

tiende, al parecer, también Javier Martínez, dado que en su opinión se habría introducido en los años del fascismo al país un "sistema político-administrativo eficiente", propio, a su juicio, de las sociedades capitalistas avanzadas y también "pautas de consumo de masas" de naciones capitalistas modernas (9). Dejaremos de lado la visión rosada que Martínez tiene de la forma de implantarse el fascismo y de sus consecuencias sociales. Sería fácil demostrar que no es posible pensar en pautas de consumo de masas modernas, por ejemplo, con los niveles de desocupación alcanzados en los años de tiranía y las reducciones que se han impuesto en los niveles de remuneración. No nos detendremos en ello, sin embargo, para no alejarnos de la argumentación fundamental. Lo que se ha producido en Chile, bajo el fascismo, ha sido la implantación en sus expresiones más extremas de la forma de dominación más favorable para el capital imperialista y los grandes grupos económicos internos. Se ha intensificado la dependencia, en sus expresiones más parasitarias. Se ha producido un violento proceso de centralización financiera. La monopolización ha alcanzado a las más variadas actividades económicas. Para lograr estos objetivos se hizo uso de todo el poder del Estado, empleando a veces resortes económicos "modernos" y muy frecuentemente procedimientos extraeconómicos, que más bien se asemejan a los utilizados durante la acumulación originaria del capital, mediante la violencia y el terror. Si se extiende el dominio monopólico, por muy complejo que sea el proceso, por variadas que sean las etapas intermedias que se registren e independientemente de la duración que estas tengan, dado que los fenómenos de conformación de las clases no se dan de una manera pura, en definitiva -en contra de lo aseverado en Chantilly- la tendencia es hacia el crecimiento de la población asalariada, y, por ende, de la clase obrera. La producción en un proceso de monopolización va adquiriendo un carácter cada vez más social. "Es tendencia constante y ley del desarrollo del régimen capitalista de producción -demostró Marx- el establecer un divorcio cada vez más profundo entre los medios de producción y el trabajo e ir concentrando los medios de producción desperdigados en grupos cada vez mayores; es decir, el convertir el trabajo en trabajo asalariado y los medios de producción en capital" (10). Proceso que se intensifica necesariamente en las condiciones de desarrollo monopólico.

- (9) Javier Martínez, *Ibd.*, pág. 53.  
 (10) Carlos Marx, "El Capital", Fondo de Cultura Económica, México, 10ª reimpresión, Volumen III, pág. 817.

La argumentación básica para intentar demostrar la supuesta reducción de la clase obrera, reside en considerar como tal tan sólo al proletariado industrial o a segmentos que participan directamente en actividades productivas. Según este prisma el conjunto de los asalariados del "sector comercio y servicios" y la totalidad de los empleados formarían parte de las capas medias. Las actividades productoras de servicio, en marzo de 1982, concentraban, de acuerdo a estudios del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, el 50,2% de la población ocupada total. Las encuestas efectuadas en el Gran Santiago, que han sido realizadas durante un período más largo, indican cómo estas actividades han sido creciendo en términos porcentuales. Al finalizar 1973, de acuerdo a cifras del INE, en comercio, servicios financieros y similares, administración pública, educación y otros servicios, estaba ocupada el 58,2% de la población activa del Gran Santiago. En julio-septiembre de 1982 dicho porcentaje se había elevado a un 67,9%. En la industria, en cambio, se había registrado una fuerte reducción que incluso se manifiesta en números absolutos. No producto, en lo fundamental, de ningún proceso "modernizador", ya que si así hubiese sido la producción industrial habría crecido, sino como resultado de la aplicación de un esquema económico que reemplaza producción industrial efectuada en el país por mercancías importadas y que ha llevado incluso a la destrucción de parte de la capacidad productiva nacional.

Los intentos de separar a los asalariados de la esfera comercial y de servicios de aquellos que participan en actividades directamente productivas no son tampoco nuevos. Marx ya en "El Capital", analizó exhaustivamente las similitudes y diferencias entre estos sectores de asalariados. Su análisis lleva a la conclusión que, básicamente y como tendencia histórica, forman parte de una misma clase social, dentro de la cual, obviamente, existen capas diferentes. El proletariado no es un todo homogéneo. Considerar a sus diferentes componentes como clases distintas llevaría a establecer una separación artificial entre las diferentes capas de asalariados que participan en el ciclo del capital tomando sucesivamente la forma de capital productivo, mercantil y monetario. "Es una condición necesaria para el proceso total de producción, especialmente en lo que se refiera al capital social -escribió Marx-, que sea al mismo tiempo proceso de reproducción y, por tanto, el ciclo de cada uno de sus momentos. Las diversas fracciones del capital recorren sucesivamente las diversas fases y formas funcionales. Una parte del

capital, que cambia constantemente, que constantemente se reproduce, existe como capital-mercancías que se convierte en capital-dinero; otra parte como capital-dinero que se convierte en capital-productivo; otra como capital-productivo que se convierte en capital-mercancías. La existencia constante de todas estas tres formas se halla condicionada precisamente por el ciclo del capital total pasando por estas tres fases. Considerado en su conjunto -concluye Marx-, el capital aparece, pues, simultáneamente y coexistiendo en el espacio en sus diferentes fases" (11).

"Desde un punto de vista -subrayó Marx- analizando las similitudes entre distintas capas de asalariados-, este obrero comercial es un obrero asalariado como otro cualquiera. En primer lugar, porque su trabajo es comprado por el capital variable del comerciante y no por el dinero gastado como renta, lo que quiere decir que no se compra para el servicio privado de quien lo adquiere, sino con fines de valorización del capital desembolsado. En segundo lugar, porque el valor de su fuerza de trabajo y, por tanto, su salario, se halla de terminado, al igual que en los demás obreros asalariados, por el costo de producción de su fuerza de trabajo específica y no en cuáles son y en que residen las diferencias entre el asalariado del sector comercio y otro cualquiera. Entre dicho obrero comercial -señala- "y los obreros empleados directamente por el capital industrial tiene que mediar necesariamente la misma diferencia que entre el capital industrial y el capital comercial y la que existe, por tanto, entre el capitalista industrial y el comerciante". El capital industrial, añade Marx, obtiene plusvalía "mediante la apropiación directa del trabajo ajeno no retribuido". El capital comercial la obtiene, en cambio, "al no pagar íntegramente al capital productivo el trabajo no retribuido contenido en las mercancías". Los obreros asalariados del sector comercial si bien no crean plusvalía, hacen posible al realizarse la mercancía por la cual no se pagó su valor íntegro, que el capitalista comercial se haga de dicha parte. "Del mismo modo -concluye Marx- que el trabajo no retribuido del obrero crea directamente plusvalía para el capital productivo, el trabajo no retribuido de los obreros asalariados comerciales crea para el capital comercial una participación en aquella plusvalía" (12).

(11) Carlos Marx, *Ibd.*, Vol. 00, pág. 95.

(12) Carlos Marx, *Ibd.*, Vol. III, págs. 286-287

"El obrero comercial -recalca Marx- no produce directamente plusvalía. Pero -añade- el precio de su trabajo se determina por el valor de su fuerza de trabajo, es decir, por su costo de producción, mientras que el ejercicio de esta fuerza de trabajo, como una tensión que es de ella, como un despliegue y un desgaste de la fuerza de trabajo misma, no se halla limitada ni mucho menos, como no se halla limitada en ningún obrero asalariado, por el valor de su fuerza de trabajo. Por consiguiente, su salario no guarda una relación necesaria con la masa de ganancia que ayuda al capitalista a realizar. Lo que cuesta al capitalista y lo que éste saca de ella son dos magnitudes distintas. Este obrero asalariado no le rinde al capitalista creándole directamente plusvalía, sino ayudándole a reducir los gastos de realización de la plusvalía, realizando el trabajo, en parte no retribuido, necesario para ello" (13).

Un análisis similar podría realizarse para el sector servicios. El desarrollo del capitalismo, de otra parte, hace que la producción mercantil sea cada vez en mayor medida resultado de un personal obrero combinado, cuyos componentes están en algunos casos directamente ligados al objeto del trabajo y en otros casos se encuentran más o menos lejos de él. Aumentan las capas de trabajadores que resultan imprescindibles para el proceso productivo que participan en su preparación o en labores auxiliares. Crecen las labores de servicio -y también de oficina- que son absolutamente necesarias para la producción o realización de las mercancías.

Lenin, continuando el análisis de Marx, mostró, ya hacia fines del siglo pasado, que en el caso de los empleados su tendencia es a transformarse de manera creciente en "asalariados dependientes", perdiendo la posición peculiar en función de "sus relaciones", "de sus concepciones" o de la posición específica que tenían en el proceso de producción, que los hacía ubicarse entre las clases fundamentales de la sociedad capitalista. Los empleados en Chile -y muy marcadamente bajo el fascismo- ven desaparecer sus diferencias con otras capas asalariadas. Han sido perjudicados de manera similar a la clase obrera, acentuando, por lo tanto, su proletarianización. Javier Martínez habla de núcleos incorporados a actividades, como al "sector terciario moderno", que se han incorporado a un proceso de "profesionalización" y de "reformas modernizantes" (14).

(13) Carlos Marx, Ibd., Vol. III, pág. 293

(14) Javier Martínez, Ibd., pág. 51

Si se toma, por ejemplo, el sector de "servicios de Gobierno y Financieras", éste compone, de acuerdo a estadísticas de marzo del año pasado, menos de un 10% de la mano ocupada total. El grueso de estos trabajadores son brutalmente explotados y ocupan posiciones absolutamente dependientes en su trabajo. Es una minoría la incorporada a labores de alta calificación y que desempeñan una función dirigente.

Las fuentes de ingreso son uno de los principios más generales para precisar la pertenencia a una u otra clase social. Por eso Marx comenzó su lamentablemente inconcluso capítulo sobre las clases en "El Capital" señalando: "Los propietarios de simple fuerza de trabajo, los propietarios de capital y los propietarios de tierras, cuyas respectivas fuentes de ingreso son el salario, la ganancia y la renta del suelo, es decir, los obreros asalariados, los capitalistas y los terratenientes, forman las tres grandes clases de la sociedad moderna, basadas en el régimen capitalista de producción" (15). Por tanto, principios básicos como la carencia de medios de producción o la venta de su fuerza de trabajo, llevan a ubicar a la gran mayoría de los asalariados como partes integrantes de la clase obrera. De otra parte, al mismo tiempo, deben considerarse, como indicó Lenin en su clásica definición sobre las clases, "el papel que desempeñan en la organización social del trabajo", "la proporción en que perciben la parte de la riqueza social", etc., (16). Si se examinan estos últimos elementos, en las condiciones impuestas al país por el fascismo, se llega a la conclusión que, como tendencia, las diferencias entre las distintas capas de asalariados lejos de irse acentuando se van aminorando y en no pocos casos desaparecen. La participación de los trabajadores en el ingreso ha descendido significativamente, lo que implica junto a una disminución generalizada de rentas también la proletarianización de capas que en el pasado pudieron haber participado de una manera diferente en la distribución de la riqueza. Dicha participación en el ingreso que fue de 62,8% en 1972 y de 52,3% en 1970, era, según las Cuentas Nacionales, de 48,8% en 1980. Para llegar a un nivel aún más bajo en 1982, ya que la reducción en las remuneraciones en los dos últimos años ha sido superior a la bajé experimentada por el ingreso. Los sueldos y salarios reales jamás han alcanzado los niveles que tenían en 1972. Los niveles de superexplotación han sido particularmente altos. Un cambio favorable relativo de

(15) Carlos Marx, Ibd., Vol. III, pág. 817

(16) Lenin, "Una gran iniciativa", Obras Escogidas en 12 tomos, Tomo X, pág. 12.

los sueldos, en comparación con los salarios, en relación con el momento del golpe, se inscribe en los marcos de un deterioro global de ambos. Es sólo un porcentaje reducido de los empleados los que desempeñan funciones de supervisión y control. La gran mayoría no tiene calificación, ni función, ni un nivel de ingresos que los diferencie mayormente de los obreros. Todavía más, debe subrayarse que se ha producido una reducción general en los niveles de ingresos de los asalariados, en circunstancias que en la sociedad se opera constantemente, como fruto del desarrollo de las fuerzas productivas y del nivel de necesidades de toda la sociedad, incluido desde luego el proletariado, un proceso que Lenin denominó "ley de incremento de las necesidades". "El desarrollo del capitalismo trae inevitablemente, como consecuencia, -señaló- el incremento del nivel de las necesidades de toda la población y del proletariado obrero". En Chile, sin embargo, en general se ha producido una reducción en los niveles de consumo, aunque la importación indiscriminada le facilitó a amplios sectores la posibilidad de acceso -con muy negativos resultados para la economía nacional- de determinados bienes importados.

Por eso, "teniendo en cuenta toda una serie de criterios importantes de la diferenciación de las clases, ha señalado el doctor soviético en economía S. Nadel, como son la actitud ante la propiedad de los medios de producción, el papel en la organización social del trabajo, el carácter y el contenido de las funciones que cumplen en la sociedad, la parte que tienen en la distribución del producto social, las posibilidades de ascensos en el escalafón, la posición social y las relaciones sociales, puede llegarse a la conclusión de que las fronteras que dividen a los asalariados en proletarios y capas medias pasa por entre la inmensa mayoría de los trabajadores asalariados y los grupos socioprofesionales de especialistas que desempeñan los tipos más calificados de trabajo intelectual" (17).

Si el análisis se hace en base a elementos objetivos se llega necesariamente a la conclusión, como recalcó Lenin, que en general, los asalariados de la industria, de la agricultura y del comercio pertenecen a la misma clase (18). Teniendo cada uno de esos sectores sus peculiaridades que nacen de la forma como parti-

- (17). "Economía Política del capitalismo monopolista contemporáneo"; S. Nadel, "Estructura social y de clase...", Tomo II, pág. 275  
 (18). Lenin, "Los trudoviques y la democracia obrera", Obras Completas (en ruso), Tomo XXI, pág. 270.

cipian en la división social del trabajo y de sistemas de calificación y desarrollo a veces específicos.

En el encuentro de Chantilly se destacó también, refiriéndose al crecimiento experimentado por las capas medias, el nuevo papel social que pasaban a desempeñar trabajadores desplazados de sus ocupaciones habituales y que fruto de la necesidad se transforman en vendedores viajeros, diferentes tipos de comerciantes, taxistas o transportistas, etc. Se trata de capas de la población que en un número apreciable derivan hacia estas actividades como una forma de subsistencia, buscando escapar de la gran desocupación estructural existente bajo el fascismo. Sobreviven dificultosamente en espera de poder regresar a sus actividades que eran habituales o a trabajos más estables. Son una de las formas, como destacará en su tiempo Lenin, polemizando con Bernstein, en que "se expresa la superpoblación relativa: pequeños productores arruinados y obreros que no encuentran trabajo se transforman (a veces temporalmente) en pequeños comerciantes, vendedores ambulantes, se dedican a subalquilar piezas y camas (también a esto se llama "empresas" y se los incluye en las estadísticas en los mismos rubros que los demás tipos de empresas), etc. El hecho de que se multipliquen estas ocupaciones -concluye Lenin- no revela de ninguna manera, la vitalidad de la pequeña producción, sino el aumento de la miseria en la sociedad capitalista" (19). Los datos concretos de la situación de estas capas de la población son más que elocuentes.

Algunos ejemplos: La Confederación de Dueños de Camiones denuncia que cerca del 70% del gremio no tiene trabajo (20). El Presidente de la Confederación del Comercio Detallista, Rafael Cumsille, calcula que el 35% de los negocios comerciales dejarán de funcionar en el presente año (21). El 14º Congreso de la Confederación Nacional de Sindicatos de Taxistas de Chile (FENATACH) estimó "que el 80% del gremio está moroso en el pago de sus deudas" (22). Etc. La situación del "segmento informal de cuello y corbata", para usar la denominación que se les dió en Chantilly, dista mucho de ser floreciente. La crisis ha agudizado todos sus problemas.

- (19). Lenin, Obras Completas, Editorial Progreso, Tomo IV, pág. 218.  
 (20). "Estrategia", 6-XII-82.  
 (21). "El Mercurio", 13-I-83.  
 (22). "El Mercurio", 13-XII-82.

En las condiciones del fascismo ha crecido extraordinariamente la masa de obreros que se encuentran en la calidad de "ejército industrial de reserva". Lógicamente un obrero por estar desocupado no pierde la calidad de tal. El ejército industrial de reserva, constituye como señaló Marx- "un contingente disponible, que pertenece al capital de un modo tan absoluto como si se criase y mantuviese a sus expensas. Le brinda el material humano, dispuesto siempre para ser explotado, a medida que lo reclamen sus necesidades variables de explotación e independiente, además, de los límites que pueda oponer el aumento real de la población" (23). "A la producción capitalista no le basta, ni mucho menos, añadió Marx- la cantidad de fuerza de trabajo disponible que le suministra el crecimiento natural de la población. Necesita, para poder desenvolverse desembarazadamente, un ejército industrial de reserva, libre de esta barrera natural" (24). La existencia de un excedente poblacional disponible para poder ser explotado en cualquier momento, constituye -como lo recaló Marx- una ley de población peculiar del régimen de producción capitalista, que se expresa en el hecho que "al producir la acumulación del capital, la población obrera produce también, en proporciones cada vez mayores, los medios para su propio exceso relativo" (25). A nivel de todo el mundo capitalista se constata, en la actualidad, como el cambio de proporción entre el capital variable y el capital constante, que se caracteriza por la disminución del primero en relación con el segundo, conduce a altos niveles de desocupación estructural. Las tasas de desocupación tanto de Estados Unidos como de los países de la Comunidad Económica Europea superan, en el contexto de la crisis, el 10% de la fuerza de trabajo. En Chile, por su parte, las tasas de desocupación han llegado a los niveles más altos desde que se llevan estadísticas sobre la materia. Ejército de reserva que la dictadura ha estimulado y que busca utilizar constantemente en contra de los trabajadores en actividad, como lo han ratificado en las últimas semanas los ejemplos de Colbún-Machicura y Madeco, buscando así fomentar la división e, incluso, enfrentamientos entre asalariados.

En el país un proceso muy profundo en pleno desarrollo conduce al crecimiento, de otra parte, de un gran contingente de "pobres urbanos". Trabajan en las más diferentes actividades, haciéndolo por períodos muy breves de manera estable. Son capas, sin duda, que vi-

(23) Carlos Marx, "El Capital", Tomo I, pág. 535.

(24) Carlos Marx, *Ibid.*, pág. 537

(25) Carlos Marx, *Ibid.*, pág. 534

ven en general un proceso de proletarianización. En el campo hay también una gran masa de semiproletarios reales o potenciales. De acuerdo a un estudio efectuado por Copagno, "de los 305.428 propietarios de roles del Servicio de Impuestos Internos, identificados como "agricultores", no más de un tercio puede recibir con propiedad tal denominación. Efectivamente, cerca de 200.000 roles corresponden a habitantes del sector rural -pobres-" (26). Fruto de estos procesos -al que se añade la liquidación de pequeños propietarios y la venta de tierras traspasadas por el proceso de Reforma Agraria- es que en el campo aumentan los trabajadores temporales y disminuyen los permanentes. Como ha señalado José Franco, en la revista "Mensaje", "por esta vía se está dando satisfacción a una de las aspiraciones más reiteradas de la Sociedad Nacional de Agricultura, como era que en la agricultura a la empresa no se la haga responsable de la vida de la familia de sus trabajadores ni de la casa en que habitan. Muchos fundos se están desligando de las familias que vivían y trabajaban por generaciones en ellos. En cualquier caso, las empresas tienen asegurada la mano de obra proporción nada por estos nuevos habitantes rurales. El cambio corresponde -agrega Franco-... a un proceso social concreto que no sólo es excluyente y concentrador, sino que es proletarianizante, al desposeer y desarraigar a las poblaciones campesinas de la tierra de que disponían como asentados o inquilinos, buscando además eludir toda posibilidad de reivindicación de la tierra en el futuro" (27). Lenin, estudiando el desarrollo del capitalismo en Rusia, ubica dentro del proletariado rural, a los campesinos pobres, "incluidos los que carecen de tierra en absoluto", así como a los braceros, jornaleros, peones, etc. con parcela. Lo hace así, considerando tanto "cómo vende el campesino la fuerza de trabajo y qué campesinos la venden" y "cómo se compra la fuerza de trabajo y qué patronos la compran". Lenin recalca que, a veces, se comprende "con excesiva rigidez la tesis teórica de que el capitalismo requiere un obrero libre, sin tierra. Eso es del todo justo como tendencia fundamental, pero en la agricultura el capitalismo penetra con especial lentitud y a través de formas extraordinariamente diversas" (28).

La tendencia en desarrollo, en consecuencia, en medio de un proceso complejo es el crecimiento de la clase obrera. Sectores que formaban, hasta ayer,

(26) "Mensaje", junio de 1982.

(27) "Mensaje", *Ibid.*

(28) Lenin, "El desarrollo del capitalismo en Rusia", Obras Completas, Tomo 3, pág. 183.

parte de las capas medias se proletarianizan. Al mismo tiempo, se producen modificaciones en la composición de la clase obrera. Disminuye, por ejemplo, el número de obreros industriales y ello, no como resultado de un proceso de "modernización", sino por la pérdida del peso específico de este sector en la formación del producto. Su participación en el Producto Geográfico Bruto que era del 29,5% en 1974 se redujo a sólo un 19% en 1982. Entre los mismos años, la participación ramal de la minería se redujo de 12,0 a 8,9% y la de la construcción de 6,1 a 5,1%. La agricultura y silvicultura, mientras tanto, crecía de 5,3 a 9,3%, con un importante proceso de expansión del sector maderero, y la pesca lo hacía de 0,4 a 0,8%. Transportes y comunicaciones disminuyó de 5,7 a 5,5%, en los mismos años. La modificación en la composición ramal se produce, por lo tanto, principalmente debido al incremento registrado en las esferas del comercio y los servicios. Hay cambios en la composición de la clase obrera. Aumentan nuevos sectores de ella, permaneciendo, a la vez, en calidad de desocupados un número apreciable de los obreros de aquellas ramas que han disminuído. El número de obreros, como señaló Lenin, "no puede menos de ser extraordinariamente inconstante bajo el modo capitalista de producción", dado "que este número depende de multitud de factores secundarios", como las crisis, la magnitud del ejército de reserva, el grado de explotación del trabajo, el grado de intensidad del mismo, etc., etc." (29).

En los períodos de crisis se producen normalmente agudas disminuciones en el número de obreros incorporados a procesos productivos. Sin embargo, este hecho, en contra de lo aseverado por el reformismo, no implica una pérdida en el potencial revolucionario del proletariado y en su capacidad de dirección. La experiencia histórica es muy clara a este respecto. Un ejemplo clásico lo proporciona la revolución bolchevique. En los años de la primera Guerra Mundial grandes contingentes del proletariado industrial fueron movilizados hacia el frente, siendo separados, por ende, de sus fuentes de trabajo. Dichos obreros se transformaron en el puntal principal de los revolucionarios dentro del ejército e hicieron un gran aporte al desarrollo de la alianza con el campesinado, al realizar un activo trabajo entre los millones de campesinos movilizados.

En el encuentro de Chantilly se sostuvo que lo predominante en el análisis marxista de las capas medias era aplicar con ellas "la teoría del residuo, de

(29) Lenin, "¿quienes son los amigos del pueblo...?", Obras Recogidas en 12 tomos, Tomo I, pág. 196.

la clase en tránsito, que tiende a desaparecer con el desarrollo del capitalismo" (30). Se trata de una burda tergiversación del marxismo y, por ende, de la posición de los comunistas chilenos.

Desde luego, Marx, en sus escritos, deja en claro que la polarización clasista propia de la sociedad burguesa no conduce a la desaparición de los sectores intermedios. "Es en Inglaterra, indiscutiblemente -señaló en "El Capital"-, donde más desarrollada se halla y en forma más clásica la sociedad moderna, en su estructuración económica. Sin embargo, -añota- ni aquí se presenta en toda su pureza esta división de la sociedad en clases. También en la sociedad inglesa existen fases intermedias y de transición que oscurecen en todas partes (aunque en el campo incomparablemente menos que en las ciudades) las líneas divisorias" (31). Lenin, por su parte, considerando como capas medias a todo el conjunto de sectores que, por indicios objetivos, no pertenecen ni a la burguesía ni a la clase obrera, sino que ocupan un lugar intermedio entre las mismas, caracterizó la estructura clasista de la sociedad capitalista como de "tres sectores, tres clases fundamentales: los explotados, los explotadores y las capas medias" (32).

Para Marx y Engels la necesidad de la alianza entre la clase obrera y el campesinado y la pequeña burguesía surge como una de las conclusiones centrales de su análisis de las revoluciones burguesas de mediados del siglo XIX. En carta a Engels, en 1856, Marx le dice: "En Alemania todo dependerá de la posibilidad de respaldar la revolución proletaria con alguna segunda edición de la guerra campesina" (33). En "El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", Marx insiste en la misma idea, al señalar que el campesino "abandonará también la fe en su parcela; se vendrá abajo todo el andamiaje estatal levantado sobre esa parcela, y la revolución proletaria tendrá el coro sin el que, en todos los países campesinos, su solo será canto de cisne" (34). Nada tienen que ver estas formulaciones con la llamada "teoría del residuo". Marx y Engels ven el papel del campesinado como decisivo para el éxito de la revolución.

(30) Javier Martínez, *Ibid.*, pág. 48.

(31) Carlos Marx, "El Capital", Vol. III, pág. 817.

(32) Lenin, Obras Completas (en ruso), Tomo

(33) Carlos Marx y Federico Engels, Obras (en ruso), Tomo XXIX, pág. 37.

(34) Carlos Marx, "El 18 Brumario de Luis Bonaparte", Obras (en ruso), Tomo VIII, pág. 677.

Lenin aplicó de manera creadora estos análisis al estudio de la realidad rusa y fundamentó la revolución en la alianza de la clase obrera con el campesinado. "Hay que tensar todas las fuerzas -decía, por ejemplo, en 1906- a fin de que la alianza del proletariado socialista y del campesinado revolucionario se fortalezca y crezca para el momento en que se produzca el desenlace inevitable de la actual crisis política. En esta alianza, y sólo en ella, reside la garantía de la feliz solución del problema de "toda la tierra" para los campesinos y de la libertad completa y el poder completo para el pueblo" (35). Luego del triunfo de la revolución, en su informe ante el VIII Congreso del PC (b) en Rusia, planteó claramente la necesidad de la alianza con el campesino medio. "Debemos, ante todo, -señaló, refiriéndose a los campesinos medios- basarnos en la verdad de que en este problema no es posible, por la misma naturaleza del asunto, conseguir nada con los métodos de la violencia. La tarea económica se plantea aquí de un modo completamente distinto. Es preciso un largo trabajo de educación. Al campesino, práctico y realista no sólo en nuestro país, sino en todo el mundo, debemos darle ejemplos concretos para demostrarle que la comuna es lo mejor. ...éstas deben ser organizadas de tal modo que conquisten la confianza de los campesinos. Hasta que eso no ocurra seguiremos siendo alumnos de los campesinos y no sus maestros" (36).

La formulación leninista se centraba en el campesinado por la importancia que él tenía en la sociedad rusa. En las últimas décadas, en numerosos países capitalistas, entre ellos Chile, ha disminuido la población campesina, lo que no modifica en nada, es claro, su carácter como aliado de la clase obrera. Más todavía por el tipo de explotación existente en el campo -directamente en alto grado de parte del propio capital monopolista y de la ciudad sobre el agro- su lucha puede hoy adquirir un carácter antimonopolista. Al mismo tiempo, se produce un crecimiento de las capas medias urbanas. Por eso, hoy en Chile el núcleo básico de la alianza a conformar está dado por el entendimiento de la clase obrera con el campesinado, las capas medias urbanas y el semiproletariado. "Algunas formulaciones de ayer -ha señalado Luis Corvalán- no tienen hoy aplicación o la misma validez en todas partes. Por ejemplo, la cuestión de la alianza obrero-campesina no puede plantearse de la misma forma, digamos, en México que en Estados Unidos, en España que en Francia... Pero lo que

(35) Lenin, "El problema de la tierra en la lucha por la libertad", pág. 12, Editorial Progreso, Moscú.  
 (36) Lenin, *Ibid.*, págs. 88-89.

es la esencia del marxismo-leninismo -agrega Corvalán- no es precisamente la fórmula sino el contenido, en este caso la necesidad de que la clase obrera entre en alianzas con aquellas capas de la sociedad susceptibles de ser incorporadas a la lucha por la justicia y el progreso social" (37).

Falsa es también la idea que, a juicio de los marxistas, se trata de una alianza transitoria y que sólo tiene vigencia mientras se resuelven las tareas democráticas generales. Marx, en sus "Tesis sobre Feuerbach", enseña que el proceso de modificación por los hombres del ambiente social en el curso de la práctica revolucionaria implica al mismo tiempo el proceso de su automodificación (38). Las masas se modifican y cambian su propia conciencia en el curso del proceso revolucionario, incorporándose a tareas superiores. Es en el socialismo, por lo demás, donde estas capas no proletarias encuentran solución de sus agudas contradicciones actuales. Su ubicación por tanto, debe estar junto a la clase obrera y no en oposición a ella.

#### MARX Y LAS CRISIS

En el Encuentro de Chantilly se dió como una de las pretendidas expresiones de la "crisis del marxismo" y como una prueba de su "fracaso científico" el poner el acento en la teoría de las crisis, en circunstancias que, según estos autores, se habría producido "un avance del instrumental de la economía en lo referente a las políticas anticíclicas, que tendió a morigerar el efecto catastrófico de las crisis" (39). Afirmación que se hace en medio de una crisis cíclica particularmente violenta y en circunstancias que los hechos demuestran tajantemente desde comienzo de los años setenta el carácter limitado de las políticas burguesas anticíclicas y se comprobaba que no sólo ellas se transformaban en ineficaces, sino también pasaban a acelerar y agravar la propia inestabilidad económica.

Es el marxismo, en oposición a lo afirmado en Chantilly, la teoría científica que proporciona el método y los instrumentos para analizar el curso de la crisis, tanto a nivel de todo el mundo capitalista, como en un país concreto. Es en base al análisis marxista, por lo demás, que cuando se hablaba de "milagro económico" y numerosos sectores, incluso de oposición, es-

(37) Luis Corvalán, Boletín del Exterior Nº 37, pág. 40-41.  
 (38) Javier Martínez, *Ibid.*, pág. 52.  
 (38) Carlos Marx, "Tesis sobre Feuerbach", Obras Escogidas, Tomo I, pág. 7.

taban encandilados con el esquema económico fascista, los comunistas señalamos que se había impuesto una forma de dominación que ahondaba al extremo las contradicciones de la sociedad chilena y que lejos de existir un "milagro" la economía chilena estaba profundamente enferma. Es igualmente el marxismo la teoría que permite profundizar en el carácter de la crisis que agobia actualmente al país.

La profundidad de la crisis no puede entenderse sin tener presente las profundas contradicciones engendradas por el método de dominación impuesto, bajo el fascismo, por el capital imperialista y los grandes grupos económicos internos.

La concepción materialista de la historia, elaborada por Marx, enseña que "al llegar a una determinada fase de desarrollo las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes, o lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas" (40).

Chile vive desde hace un cierto tiempo una crisis de estructura que tiene como fundamento material el saqueo y parasitismo del capital imperialista y de los grandes grupos económicos internos. Esta dominación limita la capacidad del país para atender las necesidades básicas de la población e impone trabas muy fuertes al desarrollo de las fuerzas productivas. El Gobierno Popular buscó resolver estas contradicciones de fondo por una vía revolucionaria, nacionalizando las principales riquezas, estatizando la banca, creando un área de propiedad social que alcanzaba a los núcleos fundamentales de la economía y profundizando el proceso de Reforma Agraria iniciado durante la administración de Frei, colocando todo ello al servicio de los intereses del país y de las mayorías nacionales. Se eliminaba así de raíz la base de ese saqueo y parasitismo. El fascismo, por el contrario, junto con liquidar las transformaciones revolucionarias llevadas adelante por el Gobierno Popular, se empeñó en acentuar la dominación imperialista y en impulsar un agudo proceso de centralización financiera. Por esta vía, la crisis de estructura de la sociedad chilena se profundizó en forma extraordinaria. La forma de dominación engendrada por el fascismo acentuó el freno a las fuerzas productivas y en determinados planos condujo a su deterioro.

(40) Carlos Marx, "Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política", Obras Escogidas en tres tomos, Tomo I, pág. 517, Moscú.

El imperialismo no saquea a todos los pueblos de la misma manera. Marx, estudiando la relación entre los pueblos conquistadores y los dominados, recaló que se dan tres posibilidades. "El pueblo conquistador impone al conquistado su propio modo de producción; o bien deja subsistir el antiguo modo de producción y se contenta con extraer un tributo; o bien se establece una interacción que da lugar a una forma nueva, una síntesis. No es lo mismo -concluyó Marx- el pillaje de una nación que practica la especulación en la bolsa que una nación de criadores de ganado" (41). Desarrollando la misma idea, en la "Introducción de la ideología alemana" sostuvo: "La toma de posesión... está condicionada por el objeto del cual se apodera... la forma de comunidad de los conquistadores debe corresponder a la etapa de desarrollo de las fuerzas productivas con que tropieza" (42).

En la etapa imperialista, indicó Lenin, el capital financiero constituye una fuerza considerable "capaz de subordinar, y en efecto subordina, incluso a los Estados que gozan de independencia política" (43). Dicha subordinación adquiere expresiones aún más elevadas cuando en el país dependiente se establece un régimen abiertamente a su servicio y que hace uso de la violencia y del terror como un instrumento fundamental en la concreción de sus planes. Esta es la realidad chilena con Pinochet. El dominio imperialista se expresa por ello en Chile en las condiciones más lesivas para el país y más favorables para los intereses dominantes. El fascismo acentuó la explotación del país recurriendo, al encontrar el terreno abonado, a los medios más parasitarios. Escasamente invirtió en nuevas actividades productivas, generando un sistema para extraer recursos del país que descansó, en lo fundamental, en la utilización de mecanismos financieros y de comercio exterior.

La exportación de capitales bajo la forma crediticia impone la forma de explotación más parasitaria. El imperialismo impone, de esta manera, "el corte de cupón", a través del cobro de intereses por el crédito otorgado, obteniendo por esta vía utilidades fabulosas, que se extraen del país dependiente. "El beneficio

(41.) Carlos Marx, "Fundamentos de la Crítica de la Economía Política", Tomo I, págs. 35-36, La Habana, 1970.

(42.) Carlos Marx, "Introducción de la Ideología Alemana", *Ibd.*, pág. 399.

(43.) Lenin, "El imperialismo...", Obras Escogidas en 12 tomos, Tomo V, pág. 452.

de los rentistas -señaló Lenin en la segunda década del presente siglo- es cinco veces mayor que el beneficio del comercio exterior del país más "comercial" del mundo! He aquí -añadió- la esencia del imperialismo y del parasitismo imperialista!" (44). Sólo por concepto de intereses Chile se vió obligado a remesar durante 1982 la suma de 1.700 millones de dólares. El "corte de cupón" alcanzó así niveles muy altos, equivalentes al 44,9% de las exportaciones totales del año. Dicho de otra manera, casi el total de los retornos por concepto de exportaciones de cobre, el "sueldo de Chile", que al canzaron el año pasado a 1.731,4 millones de dólares, fueron a parar a las faltriqueras de la banca transnacional, por concepto de intereses. El país se quedó sin "sueldo". No se requiere hacer un gran alegato para demostrar que con una sangría de esta magnitud las potencialidades del país se deterioran sensiblemente. El fascismo, más que un proceso de "modernización" -que puede haberse producido en algunas esferas concretas-, impuso las formas más regresivas de explotación.

En materia de comercio exterior se llega a un resultado similar. El esquema aplicado, al abrir indiscriminadamente los mercados internos, eliminando todo tipo de medidas de protección, conduce a que los productores nacionales pierdan posiciones en las comercialización dentro de las fronteras del país, sin que esta disminución logre ser compensada por incrementos de actividades generadas en los rubros de exportación. Inevitablemente, en un país dependiente como Chile, en que se apliquen políticas de libre ingreso de mercancías y capitales se produce un predominio muy marcado del capital imperialista que impone, con facilidad, los "patrones nacionales" de funcionamiento de la economía. Un país de insuficiente desarrollo ve, de esta manera, que una parte importante de su capacidad productiva es subutilizada e incluso, en algunos casos, destruida. Fenómeno que se ha expresado con especial crudeza en el sector industrial, en el cual, en ningún momento, durante los años del fascismo, se alcanzó los niveles anteriores al golpe. De otra manera, luego de un período de flujo de recursos externos muy abundantes, necesarios para hacer factible este esquema de dominación, se ha entrado en una situación en que el país ha pasado a ser exportador neto de capitales hacia los centros imperialistas, en especial en beneficio de los gigantes bancarios norteamericanos. Este esquema conlleva una alta tasa de desocupación. La cesantía pasa a ser estructural, produciéndose un desperdicio gigantesco de la prin-

(44) *Ibid.*, pág. 472.

cipal fuerza productiva con que cuenta un país. En octubre pasado se alcanzaron tasas de desocupación nacionales reales, de acuerdo a las propias estadísticas oficiales -si se considera como cesantes a las personas incorporadas a los planes especiales de absorción de mano de obra desocupada del tipo del PEM- de más de 30% de la fuerza de trabajo.

Este esquema implica igualmente una gigantesca subutilización de la capacidad productiva del país y un gran derroche de recursos. El uso del aparato estatal se empleó para intentar sostener estos despilferos y para estimular el proceso de centralización financiera, en detrimento de la producción. Ello contribuyó a generar la profunda crisis actual. Chile se ha convertido en uno de los eslabones más críticos de la economía capitalista, con niveles records de caída del producto y de desocupación, y con una tasa de endeudamiento externo per cápita que se encuentra entre los más altos del mundo.

Es esta forma de dominación la que explica también la fuerza con que repercutió sobre el país la crisis en los grandes centros imperialistas. Crisis que no sólo es cíclica, sino que se encuentra fundida con la crisis general, implicando un agudizamiento del curso coyuntural y dando lugar a una nueva etapa de la crisis general.

Al no existir ningún tipo de medidas de protección, las potencias imperialistas descargan en el mayor porcentaje posible sobre el país su propia crisis. No existe duda que la repercusión de la crisis de los principales países capitalistas en Chile ha sido muy grande. Pero ello debe entenderse a partir de los niveles alcanzados por la dependencia. A ello se añade el curso cíclico propio de una economía capitalista como la chilena y su inserción en la crisis internacional. Tanto la una como la otra, y su interrelación, ratifican la plena vigencia de la teoría marxista de las crisis. Su origen nace de la contradicción entre el carácter social de la producción y la apropiación privada de sus resultados, es decir, es una forma en que se expresa la contradicción fundamental del modo de producción capitalista.

## EL MONETARISMO Y LA CRISIS CHILENA

Chile ha sido desde el golpe de Estado de 1973 un centro fundamental de experimentación de las teorías monetaristas de Chicago. La contrarrevolución monetarista requería del fascismo para poder imponerse. A su vez, la dictadura terrorista precisaba para buscar fundamentar su dominación y justificar los objetivos contrarrevolucionarios que se proponía imponer de una doctrina económica, que le diese no sólo un esquema de conducción en esta esfera, sino que portase además, de un programa político-ideológico profundamente reaccionario. Todo el aparato del Estado -y desde luego su aparataje represivo- fue colocado en función de llevar a la práctica los postulados monetaristas. "La función del Estado -ha escrito Milton Friedman...consiste en hacer algo que el mercado por sí solo no puede hacer: determinar, arbitrar y hacer cumplir las reglas del juego". El gobierno es necesario -ha agregado Friedman- "tanto en función de foro para determinar las reglas del juego, como en función de árbitro para interpretar y hacer cumplir las reglas establecidas" (45). Ahora bien, como se trata de la imposición de una política antinacional y en tajante contradicción con los intereses de la gran mayoría del país no se "puede determinar, arbitrar y hacer cumplir las reglas del juego" sin el uso extremo de la violencia, que se convierte así en un componente imprescindible y central del esquema económico monetarista. La aplicación de este esquema, que en sus formulaciones librecas sostiene a través del propio Friedman "que la esfera del Estado ha de ser limitada", en la práctica ha significado un uso pleno del aparato estatal para realizar la política del capital financiero. Un segundo principio general, añade Friedman, "es que el poder del Estado debe estar disperso" (46). Sin embargo, su política sólo puede implementarla en el país a través de una dictadura que se apoya en una aguda concentración del poder. El monetarismo de Friedman, ha conducido, en la práctica, a desarrollar en Chile formas y procesos propios del Capitalismo Monopolista de Estado.

Los resultados concretos de la experiencia monetarista son una consecuencia obligada de la forma de dominación impuesta, a la que ha contribuido poderosamente el esquema económico monetarista, que se ha transformado también en un componente central de la crisis

- (45) Milton y Rose Friedman, "Libertad de Elegir. Hacia un nuevo liberalismo económico", Ed. Grijalbo, Barcelona, 1980.  
 (46) *Ibd.*

sis, al conducir a las formas más extremas de dominación del capital financiero, externo e interno. Dicho esquema de dominación se aplica en oposición a la aplastante mayoría de los chilenos. Es imposible, por lo tanto, que en realidad pueda reducir el uso del aparato estatal. Las formas de dirección de la sociedad están en dependencia de las relaciones de producción existentes y, en el caso específico de nuestro país, a las formas de dominación que ha posibilitado el fascismo. Lo que ha entrado en contradicción son estas formas de dominación y ellas no se pueden superar sólo a través de ciertas modificaciones en el plano superestructural. Las relaciones materiales de los hombres, escribió Marx, son la base de todas sus relaciones (47). Se requiere, por ende, cambios en la base y en la superestructura. Sin romper la base de dominación impuesta no puede posibilitarse un desarrollo del país de otro tipo.

Las corrientes conciliadoras en Chile han llegado a un nivel de descomposición tan grande que buscan en el neoliberalismo un punto de inspiración para lo que denominan "su segunda renovación". Buscan recrear esta teoría, como señaló Eugenio Tironi en Chantilly, para "ofrecer alternativas frente al orden vigente y frente a la ortodoxia ideal, conceptual y operativa del marxismo histórico". Su primera renovación, en opinión del mencionado autor, ya se alimentó principalmente de la crítica al leninismo y de la crítica externa a los "socialismos reales" (48).

Su "segunda renovación" tendrá, por tanto, como fuente de inspiración uno de los componentes centrales del esquema político-ideológico en base al cual se ha fundamentado el fascismo en Chile. "Las teorías liberales actuales (Hayek, Friedman, Buchanan, Tullock, etc.) -sostiene Tironi- constituyen un esfuerzo serio, global y radical para dar respuesta...frente al gran problema de las sociedades contemporáneas: la crisis del Estado". El neoliberalismo, agrega Tironi, se presenta "como un proyecto nuevo frente al agotamiento histórico o ideal de las otras alternativas. De allí -concluye- su sorprendente atractivo, tanto en las sociedades del capitalismo desarrollado, como en las del llamado periférico" (49). Es claro que, como el fracaso del

- (47) Carlos Marx, "Carta a Pavel Annenkov", Obras Escogidas en tres tomos, Tomo I, pág. 533.  
 (48) Eugenio Tironi, "La segunda renovación", "Chile-América", Nos. 82-83, pág. 19.  
 (49) Eugenio Tironi, *Ibd.*

neoliberalismo en Chile es demasiado evidente, Tironi se propone superar sus "premisas falsas y simplicaciones", señalando algunas variantes al neoliberalismo de Friedman que o bien no modifican nada de las concepciones fundamentales de éste o, en otros casos, al dejar inmodificado el esquema de dominación establecido se transforman en meros voladores de luces. Es decir, se trata de alternativas que no modifican las bases en que descansa el dominio del capital imperialista y de los grandes grupos económicos, que en el mejor de los casos propone modificaciones al margen de ellas y que, por tanto, de implementarse, al igual como ha acontecido con el esquema monetarista, sólo conduciría a reproducir esa forma de dominación. Marx, ya en sus primeros trabajos, al efectuar una revisión crítica de la filosofía hegeliana del derecho, llegó a la conclusión que "tanto las relaciones jurídicas como las formas del Estado no pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que, por el contrario, en las condiciones materiales de la vida, cuyo conjunto resume Hegel, siguiendo el precedente de los ingleses y franceses del siglo XVIII, bajo el nombre de "sociedad civil", y que la anatomía de la "sociedad civil" hay que buscarla en la Economía Política" (50). Querer introducir modificaciones al funcionamiento del Estado, en Chile, sin cambiar las formas de dominación establecidas no modificará nada sustancial. La crisis política, económica, moral y social a la que se ha llegado nace de dicha forma de dominación. Requiere, por ello, de una solución política, pero actuando sobre dicho tipo de dominación.

Tironi, para "democratizar la vida económica", sosteniendo como Friedman, el papel determinante del mercado, propone "experimentar formas cooperativas y autogestionarias" (51). En el esquema fascista, esta experiencia ya se produjo. Las empresas cooperativas y autogestionarias actuaron como otra empresa privada más, siendo, por lo general, liquidadas por el dominio monopolístico o quedando reducidas a desempeñar papeles secundarios que no incidían en la marcha global de la economía. El punto de partida es, en consecuencia, actuar sobre ese poder monopolístico que, por lo demás, es el camino obligado si se quiere eliminar las bases materiales que posibilitaron el fascismo. Sin embargo, Tironi

(50) Carlos Marx, "Prólogo de la "Contribución a la Crítica de la Economía Política", Obras Escogidas en 3 tomos, Tomo I, pág. 517.

(51) Eugenio Tironi, *Ibd.*, pág. 23.

nada dice de ello: actuar así, es claro, lo llevaría a actuar en contradicción con los postulados monetaristas. Friedman sostiene que "cuando las condiciones técnicas hacen que el monopolio sea el resultado natural de las fuerzas competitivas del mercado (y en Chile ya hay un elevado grado de monopolización), sólo hay tres posibilidades: el monopolio privado, el monopolio público o la regulación pública", pronunciándose a favor del "menor de los males" el monopolio privado (52).

Coincidiendo con Friedman, Tironi sostiene la necesidad de "reducir el tamaño del Estado, proponiendo que sea la "propia sociedad civil", la que se haga cargo "de la función solidaria (compensatoria) que cumple el Estado" (53). La reducción del tamaño del Estado ha sido una constante en las formulaciones fascistas de todos estos años. Reduciéndolo se solucionarían -según manifestaron- todos los problemas. Se habló de reducción cuando se procedió a privatizar la banca o las empresas pertenecientes al Estado, o cuando se entregó el uso de determinados resortes económicos al capital financiero, quien pasó a ser en la práctica el que determinaba la cuantía y la forma de endeudamiento externo, los montos de la emisión, etc. Ultimamente la dictadura ha procedido a intervenir bancos que ayer privatizó. Lo ha hecho para impedir la quiebra de parte importante del sistema bancario, tomando el Estado a su cargo un monto muy alto de la deuda de los grupos económicos, buscando así sobre todo garantizar el servicio de la deuda externa a la banca transnacional. En esta forma entiende el fascismo el papel subsidiario del Estado, sin modificar tampoco en la actual coyuntura su convicción, como lo ha refrendado el propio Pinochet, de que "el mejor y más eficiente motor de desarrollo de la economía nacional, lo constituye la iniciativa privada". Nada dice Tironi sobre cómo podrá hacer se cargo la "sociedad civil" de la función "solidaria" del Estado. Para poder ampliarla hay un solo camino: actuar contra los sectores que han acumulado en estos años aún más la riqueza y ello exige hacer jugar al Estado un papel en esa dirección. "Basándonos esencialmente en la cooperación voluntaria y en la empresa privada -sostiene, a su turno, Friedman-, tanto para las actividades económicas como para las de otra especie, podemos asegurar que el sector privado ejercerá un control sobre los poderes del sector gubernamental..." (54). Bien sabemos en que se han traducido estas afirmaciones en las condiciones del fascismo.

(52) Milton y Rose Friedman, *Ibd.*

(53) Eugenio Tironi, *Ibd.*

(54) Milton y Rose Friedman, *Ibd.*

Tironi propone, igualmente, ampliar el "tiempo libre, autónomo frente a las leyes de la economía y del mercado". Es en el tiempo libre donde -sostiene- debe producirse la "realización humana", dado que durante el "trabajo necesario para crear la riqueza social toma siempre una forma alienada" (55). Parte de la base, por tanto, de la subsistencia del trabajo alienado. En cuanto a un empleo del "tiempo libre" de otro carácter no explica cómo se puede hacer con la desocupación estructural existente, con los niveles de superexplotación alcanzados, cuando al ahorrante se le arrebatan impunemente parte de sus recursos, para aminorar, como dijo Lúders, parte de las pérdidas de los grupos económicos, o cuando la generalidad de las actividades económicas se desenvuelven en condiciones de un endeudamiento gigantesco. Formulaciones así no pasan de ser declaraciones de buenas intenciones. Otro tanto acontece cuando se habla de "reforzar y vitalizar el carácter representativo del Estado" y "fortalecer y democratizar la sociedad civil", sin hacer siquiera ninguna alusión a modificar las bases materiales en que descansa el actual sistema de dominación. Igual postura toma Friedman con los resultados conocidos. "Todo hombre puede -escribe Friedman- votar por el color de corbata que le guste, y obtenerla; no tiene que ver qué color le guste a la mayoría y someterse a ella, si es que él está en la minoría...A este aspecto del mercado es al que nos referimos cuando decimos que el mercado trae la libertad económica..."(56). No entra en el cuadro de preocupaciones de Friedman si ese hombre no tiene recursos para adquirir una corbata, como tampoco en el de Tironi si las personas no tienen ni medios ni condiciones para aprovechar el tiempo libre.

Cuando se busca aprehender y hacer suya ] ideología que ha servido de base al fascismo, no resulta extraño que se intenta buscar respuestas positivas de transformación social actuando en los marcos del régimen fascista, sin plantearse como primer objetivo el "derrocamiento de la dictadura". "En la medida en que -se sostuvo en Chantilly-, como resultado de toda una formación y práctica anterior, seguimos poniendo el centro, después de nueve años de régimen autoritario, el objetivo del "derrocamiento de la dictadura", en necesidad de suscitar en parte de los movimientos sociales, en especial del movimiento obrero, acciones políticas-públicas capaces de desestabilizar al régimen, se entra a despreciar o a disminuir el alcance de los

(55) Eugenio Tironi, *Ibd.*, pág. 23.  
 (56) Milton Friedman, "Capitalismo y Libertad", Ediciones RIALP, Madrid, 1966.

res y acciones que no van directamente en dicha dirección, obstaculizando de esa manera la posibilidad de una lectura de la realidad social que podría significar una respuesta política efectiva de transformación de la sociedad. No se trata, evidentemente -se añade-, de no querer el derrocamiento del régimen. Se trata de que poner el acento en ello -se concluye- lleva a realizar una lectura utilitaria del comportamiento de los sujetos sociales, entendiéndose, en vistas a la toma del poder" (57). Es un intento vergonzante de buscar amoldarse a las condiciones del fascismo, cuyo contenido no varía por mucho que se diga que se realiza con vistas a "otra lectura de los movimientos y actores sociales en Chile", en la perspectiva de "establecer las bases de una sociedad democrática y socialista"(58). Todo avance real hacia la democracia y el socialismo pasa necesariamente por poner fin a la dictadura, luchar activamente en contra de ella, no amoldarse a su institucionalidad.

El esquema económico monetarista ha sido un componente clave en el conjunto de la concepción política e ideológica del régimen. Su descalabro, por ello, ha pasado a ser uno de los motores impulsores de la crisis política. Lejos de intentar rescatar esta ideología, como lo hace Tironi, de lo que se trata es mostrar su contenido real y terminar con su experimentación en el país.

Formas extremas de dominación y saqueo como las implantadas en Chile han ahondado todas las contradicciones de la sociedad. Hoy, en el contexto de la crisis, estas contradicciones se pueden apreciar de su manera más nítida. La forma de dominación existente afecta sensiblemente la capacidad en el país de desarrollo de las fuerzas productivas. Su imposición lesiona los intereses de la aplastante mayoría de los chilenos, incluyendo amplias capas burguesas. Ha provocado un deterioro considerable en las condiciones de vida de las masas. Su propia mecánica ha llevado a provocar una crisis al interior de la estructura de poder. Se pone a la orden del día la necesidad de soluciones políticas. Los hechos ratifican que la clase obrera, en su lucha por terminar con la tiranía, debe impulsar una amplia política de alianzas y de convergencia entre todos los sectores afectados por el fascismo. La magnitud de la

(57) Cristina Hurtado y Josefina Lira, "Movimientos Sociales y movimientos políticos en Chile de los ochenta", "Chile-América", *Ibd.*, pág. 29.

(58) *Ibd.*

crisis hace necesario, precisamente, alcanzar un amplio acuerdo nacional para sacar al país del pozo en que se encuentra sumido. El curso de la crisis, a la vez, pone en el orden del día la vigencia de efectuar transformaciones que conduzcan efectivamente a erradicar las raíces en que emergió la dictadura, del tipo de las propuestas por los comunistas en el Manifiesto de Septiembre de 1931.

El país requiere resolver las contradicciones que lo traban, que nacen del dominio del capital imperialista y de los grandes grupos financieros internos. El tipo de entendimiento político a producir, el carácter de las transformaciones a llevar adelante, el gran esfuerzo a realizar nacen de ello.

#### LA VIGENCIA ACTUAL DEL MARXISMO

En febrero de 1844, en sus artículos escritos para los Anales Francoalemanes, Marx formuló por primera vez la conclusión de que la revolución proletaria es el camino para lograr la supresión de la propiedad privada, emancipándose no sólo así la clase obrera, sino el conjunto de la humanidad. Fue en París, en contacto directo con el proletariado y sus luchas, que se produjo este salto cualitativo en su pensamiento. Simultáneamente, en Inglaterra, Federico Engels llegaba a conclusiones similares como fruto de su contacto con la situación económica y social inglesa, la que analizó críticamente. A fines del mismo año 1844 se inició la estrecha amistad y el trabajo conjunto de ambos, que revolucionó profundamente el pensamiento del hombre. Marx encontró en Francia "un proletariado ya numeroso, dueño de poderosas tradiciones revolucionarias y con una clara conciencia de sus intereses de clase, así como encontró los resultados de la gran revolución burguesa de 1789, que la revolución de 1830 llevó a su término" (59). Eso le permitió percibir genialmente el papel a desempeñar por la clase obrera en la transformación de toda la sociedad. La emancipación universal es posible, concluyó, por la "formación de una clase con cadenas radicales, de una clase de la sociedad burguesa que no es clase de la sociedad burguesa; de una esfera que posee un carácter universal por sus sufrimientos universales y que no reclama para sí ningún derecho especial, porque no se comete contra ella ningún desafuero especial, sino el desafuero puro y simple...; de una esfera por

(59) Augusto Cornu, "Carlos Marx-Federico Engels", Tomo II, pág. 375, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

último, que no puede emanciparse sin emanciparse de todas las demás esferas de la sociedad y, al mismo tiempo, emanciparlas a todas ellas; que es, en una palabra, la pérdida total del hombre y que, por tanto, sólo puede ganarse a sí mismo mediante la recuperación total del hombre. Esta disolución de la sociedad como una clase especial es el proletariado" (60).

El marxismo nació en este proceso de tres fuentes, que han pasado a ser, a la vez, como escribió Lenin, tres partes integrantes de él, como continuación directa e inmediata de las doctrinas de las más grandes figuras de la filosofía, la economía política y el socialismo. "La historia de la filosofía y la historia de las ciencias sociales enseñan -enfaticó Lenin- que el marxismo no tiene nada que se parezca al "sectarismo", en el sentido de doctrina encerrada en sí misma, rígida, surgida al margen del camino real del desarrollo de la civilización mundial. Al contrario -añadió- el genio de Marx estriba, precisamente, en haber dado solución a los problemas planteados antes por el pensamiento avanzado de la humanidad. El marxismo es el sucesor natural de lo mejor que la humanidad creó en el siglo XIX: la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés" (61).

Marx unió su vida a la lucha de la clase obrera. Vivió y participó intensamente de todos los procesos revolucionarios que se produjeron hasta el momento de su muerte. Después de que dejase de existir, su vida se ha proyectado a través de sus ideas, transformándose en una poderosa fuerza material. El movimiento comunista internacional, que Marx ayudara a constituir a partir de reducidos núcleos, se ha convertido, sin duda, en la fuerza política más influyente de nuestra época.

Hoy como nunca, la obra y el pensamiento de Marx, nos muestra toda su vigencia y su riqueza. Se aprecia en los éxitos de los países socialistas, así como en la profunda crisis que sacude al capitalismo y que supo prever científicamente. La vida nos confirma, más de un siglo después de elaborada, la vigencia, la justeza y la actualidad de la teoría de Marx.

Las comunistas chilenos actuamos, apoyándonos en ella y esforzándonos día a día por aplicarla creadoramente a nuestra realidad.

(60) *Ibid.*, pág. 426.

(61) Lenin, "Las tres fuentes y las tres partes integrantes del marxismo", Obras Escogidas en 12 tomos, Tomo V, págs. 5 y 6.

Han transcurrido 135 años desde que Marx y Engels, en el Manifiesto del Partido Comunista, proclamaron que con la Revolución los proletarios no tienen nada que perder, "más que sus cadenas", y si tienen "un mundo que ganar" (62). En muchos países de la Tierra ya los trabajadores y pueblos se han liberado de sus cadenas. Nuevos pueblos los seguirán en el futuro y, entre ellos, sin duda también los trabajadores y el pueblo chileno.

SINTESIS ESTADISTICA N° 72

I. OCUPACION Y DESOCUPACION

a.- Tasa de desocupación Gran Santiago. INE

Fuente: INE, porcentaje sobre total de la fuerza trabajo

1973	4,8	1977	13,8
1974	8,2	1978	13,7
1975	15,0	1979	13,4
1976	17,0	1980	11,7

Promedio trimestral	Desocupados	Cesantes	Buscan trabajo por la. vez
1979 dic-feb (1980)	14,1	10,7	3,4
1980 " " (1981)	12,4	9,7	2,7
1981 " " (1982)	8,0	6,2	1,8
1982 abril-junio	19,1	15,8	3,3
julio-sept	23,9	20,3	3,6
agos.-octubre	25,2	21,0	4,2
sept.-nov.	24,6	20,6	4,0
oct.-dic.	21,9	18,5	3,4
nov.-ene (1983)	21,2	18,2	3,0
dic.-feb ( " )	20,8	17,7	3,1
ene.-marz ( " )	21,7	18,3	3,4

B.- Personas incorporadas al Plan de Empleo Mínimo y otros Planes.

(Fuente: INE, miles de personas)

1982	PEM	POJH	TOTAL
Enero	161,7	-	161,7
febrero	159,6	-	159,6
marzo	161,9	-	161,9
abril	167,2	-	167,2
mayo	177,7	-	177,7
junio	186,3	-	186,3
julio	215,5	-	215,5
agosto	233,5	-	233,5
septiembre	272,0	-	272,0
octubre	303,5	54,2	357,7
noviembre	328,0	86,6	414,6
diciembre	336,5	102,8	439,2
1983			
enero	345,6	107,9	453,5
febrero	360,9	112,6	473,5

Nota: POJH = Plan Ocupación Jefes de Hogar

62. Carlos Marx-Federico Engels, "Manifiesto del Partido Comunista", Obras Escogidas en 3 tomos, Tomo I, pág. 140.

## II.- INFLACION

## a.- INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR (IPC)

(Fuente: INE. En porcentajes. Base Dic. 78 = 100)

1973 .....	508,1	1977 .....	63,5
1974 .....	375,9	1978 .....	30,3
1975 .....	340,7	1979 .....	38,9
1976 .....	174,3	1980 .....	31,2
		1981 .....	9,5
		1982 .....	20,7
1983	% mensual	Acumulado año	Ultimos 12 meses
enero	1,8	1,8	22,0
febrero	0,1	1,9	23,1
marzo	1,9	3,8	24,9

## b.- IPC: Sub índices.

(Fuente: INE. En porcentajes. Base Dic. 1978= 100)

Fecha	Alimentación	Vivienda	Vestuario	Varios
1974	513,7	534,8	265,5	674,7
1975	359,6	427,4	281,3	442,0
1976	212,8	213,8	216,7	201,5
1977	86,2	95,5	98,7	99,5
1978	34,6	52,0	41,0	43,4
1979	31,1	40,9	32,0	32,3
1980	36,1	39,6	28,2	32,3
1981	14,2	23,2	20,3	24,9
1982	3,6	12,7	2,8	18,1
1983				
enero	0,5	3,5	0,5	2,1
febrero				
m marzo	1,1	0,2	0,2	0,4

## c.- INDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR (IPM); PTE; INE

(Fuente: INE. En porcentajes)

1973 .....	1.147,1	1978 .....	38,9
1974 .....	570,6	1979 .....	58,3
1975 .....	410,9	1980 .....	28,1
1976 .....	151,1	1981 .....	3,9
1977 .....	65,0	1982 .....	39,6
1983	% mensual	Acumulado año	Ultimos 12 meses
enero	1,1	1,1	42,0
febrero	- 0,2	0,8	42,9
marzo	2,5	3,4	46,4

## IV.- PRECIO DEL COBRE

## a.- PRECIO BOLSA DE METALES DE LONDRES. Ctvs. US\$/lb

(Fte.: Comisión Chilena del Cobre. Promedios mensuales 80-82)

Meses	Promedio		Mensual	Promedio Anual
	1981	1982	1983	1983
enero	84,81	73,06	71,16	71,34
febrero	81,74	72,40	74,75	72,92
marzo	82,48	68,51		72,79
abril	82,69	69,07	74,81 (1)	72,95
mayo	79,14	69,30		
junio	77,10	59,03		
julio	76,31	65,36		
agosto	80,37	69,89		
septiembre	77,64	64,10		
octubre	75,69	66,32		
noviembre	74,81	69,58		
diciembre	85,18	66,84		

(1) Precio del 13 de abril, bolsa de Londres.

## V.- SECTOR EXTERNO

## aa.- REGISTROS DE IMPORTACION: DISTRIBUCION SECTORIAL

(Fuente: Eco. Central. En millones de dólares)

Especificación	1981	1981	1982	Variación
		ene-may	ene-may	
<b>Bienes de consumo</b>	<b>1.907,2</b>	<b>1.769,1</b>	<b>890,2</b>	<b>+ 49,7</b>
-de orig. agrícola	32,9	30,2	20,9	- 30,8
-de origen ind. alimen	280,2	263,8	153,4	- 41,9
-de orig. ind. no alim.	1.166,5	1.066,1	597,4	- 44,0
-automóviles	427,6	409,0	118,5	- 71,0
<b>Bienes de Capital</b>	<b>1.247,7</b>	<b>1.142,2</b>	<b>552,6</b>	<b>- 51,6</b>
- Maquin. y equipos	677,4	609,9	410,3	- 32,7
- equip. de transporte	564,4	524,6	140,2	- 73,3
- animales reproduct.	7,9	7,7	2,1	- 72,7
<b>Bienes Intermedios</b>	<b>3.206,9</b>	<b>2.966,7</b>	<b>1.845,4</b>	<b>- 37,8</b>
-m. primas agrícolas	327,2	298,2	240,7	- 19,3
-m. primas industr.	692,1	654,2	400,0	- 38,9
-bienes interm. industr	728,7	666,2	387,4	- 41,9
+ repuestos	290,2	267,9	186,1	- 30,5
-combust. y lubricantes	983,2	902,6	576,1	- 36,2
-partes y piezas armadur	185,5	177,6	55,1	-
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>6.363,8</b>	<b>5.878,0</b>	<b>3.288,2</b>	<b>- 44,1</b>

Embarques de Exportación de principales productos  
Cuadro Resumen

ITEM	Física	Cantidad		Precios Medios (F.O.B)		Montos (millones US\$)	
		1980	1981	1980	1981	1980	1981
Mínimos						2.771,9	2.261,3
Cobre	T.M.	1.045.400	1.038.100	1.208.500	2.059	1.714,9	1.731,4
Molibdeno	T.M.	7.316	9.109	11.163	17.660	129,3	106,7
Los demás						489,7	439,7
<b>Agropecuarios y del Mar</b>						<b>339,9</b>	<b>365,4</b>
Frejoles	T.M.	50.046	59.974	47.652	640	32,0	42,3
Uvas	T.M.	49.848	79.802	109.231	877	51,8	76,0
Manzanas	T.M.	163.013	187.171	181.626	458	74,7	81,5
Péras	T.M.	22.368	21.667	25.647	532	11,9	13,8
Nueces (con cáscara)	T.M.	2.695	3.666	4.405	2.412	6,5	6,8
Lana	T.M.	11.245	11.264	12.124	2.051	23,1	19,5
Pescados congelados	T.M.	43.074	40.746	51.017	933	40,2	50,8
Los demás						99,7	74,7
<b>Industriales</b>						<b>1.558,9</b>	<b>1.279,6</b>
Harina de pescado	T.M.	524.293	455.812	768.637	445	233,5	195,5
Locos congelados	T.M.	6.050	3.911	4.883	2.137	12,9	12,4
Maderas aserradas	M <sup>3</sup>	1.257.820	847.439	642.064	129	162,5	103,8
Celulosa/Blanqueada	T.M.	216.895	201.406	248.251	588	127,6	111,6
Papel para periódicos	T.M.	65.376	42.723	54.861	529	34,6	24,7
Oxido de molibdeno	T.M.	5.358	6.223	9.431	24.561	131,6	97,7
Oro/metálico	K.G.	2.460	3.669	6.824	18.699	46,0	54,7
Barras y perfiles cobre	T.M.	15.810	15.152	12.957	2.454	38,8	30,5
Los demás						771,4	648,7
<b>Total</b>						<b>4.670,7</b>	<b>3.906,3</b>

4.670,7 3.906,3 3.821,5

bb.- EMBARQUES DE EXPORTACIONES POR SECTOR PRODUCTIVO  
(Fuente: Bco. Central. En millones de dólares)

Especificación	1981	1981(1) ene-may	1982(2) ene-may	Variación (%) (2):(1)
<b>1. Mineras</b>	<b>2.306,5</b>	<b>2.084,4</b>	<b>1.958,2</b>	<b>- 6,1</b>
- Cobre	1.714,9	1.559,2	1.596,8	2,4
- Molibdeno	151,9	138,8		
- Hierro	161,9	136,7	136,0	- 0,5
<b>2. Agropecuarios y del Mar</b>	<b>365,4</b>	<b>348,8</b>	<b>358,2</b>	<b>2,7</b>
- Agrícolas	268,0	259,0	269,3	4,0
- Pecuarios	29,1	27,4	32,1	17,2
- Forestal	2,1	1,8	1,7	- 5,6
- Pesca	66,2	60,6	55,1	- 9,1
<b>3. Industriales</b>	<b>1.279,6</b>	<b>1.170,5</b>	<b>1.054,8</b>	<b>- 9,9</b>
- Alimenticios	326,0	299,1	319,0	6,7
- Bebidas	16,7	14,6	11,8	- 19,2
- Maderas	163,4	154,3	111,5	- 27,2
- Papel, Celulosa y (derivados)	254,3	225,4	202,6	- 10,1
- Prod. químicos	148,2	135,9	130,8	- 3,3
- Indus. metálic. bás.	230,2	204,1	212,8	4,3
- Prod. metal. maquin.	43,8	43,6	31,9	- 26,8
- Mat. Transporte	74,1	71,6	20,0	- 72,1
<b>4. TOTAL</b>	<b>3.951,5</b>	<b>3.603,7</b>	<b>3.372,2</b>	<b>- 6,5</b>

iiii.- LIQUIDACION DE CREDITOS ACOGIDOS AL ARTICULO 14  
(Fuente: Banco Central. Millones de dólares)

1976	262,0	1979	1.245,2
1977	336,4	1980	2.503,7
1978	780,2	1981	4.516,7
		1982	1.755,5
1982			
enero	189,7	julio	136,0
febrero	194,0	agosto	239,9
marzo	88,9	septiembre	44,9
abril	88,9	octubre	67,8
mayo	129,4	noviembre	101,3
junio	400,5	diciembre	74,7
1983			
enero	41,7		

## 111111.- CREDITOS NETOS INGRESADOS AL AMPARO DEL ARTICULO 14

(Fuente: Banco Central de Chile (1) )

1981		1982	
enero	134,7	enero	116,2
febrero	164,2	febrero	139,0
marzo	209,7	marzo	53,8
abril	439,0	abril	37,9
mayo	229,5	mayo	59,4
junio	161,3	junio	285,9
julio	373,6	julio	78,4
agosto	364,1	agosto	102,4
septiembre	261,5	septiembre	-24
octubre	203,5	octubre	1
noviembre	188,3	noviembre	31
diciembre	195,4	diciembre	-15,7
1983 enero	- 15,6		
febrero			
marzo	- 9,7 (1)		

(1) 18 marzo. EM. 7/4

## jj.- DESGLOSE DE RESERVAS INTERNACIONALES NETAS: 1981/82

(Fuente: Banco Central. Millones de dólares)

	Banco Central	Bcos. Comer- ciales (1)	Total
1981 diciembre	3.775,3	1.107,0	2.668,3
1982 enero	3.678,9	- 1.156,9	2.522,0
febrero	3.616,7	- 1.230,4	3.386,3
marzo	3.577,6	- 1.215,2	2.362,4
abril	3.407,8	- 1.260,8	2.147,0
mayo	3.473,2	- 1.277,7	2.195,5
junio	3.319,0	- 1.310,4	2.007,0
julio	3.113,2	- 1.273,6	1.839,6
agosto	2.947,1	- 1.305,2	1.641,9
septiembre	2.675,4	- 1.152,1	1.543,3
octubre	2.601,9	- 1.010,9	1.591,0
noviembre	2.371,3	- 947,9	1.423,4
diciembre	2.577,5	- 1.178,1	1.399,4
1983 enero	1.927		
febrero	1.739		
marzo (2)	1.595		

(1) Se trata de la suma de Activos más Pasivos Internacionales de corto plazo

(2) Hasta el 15 de marzo, EM. 6/4.

## VII.- PRODUCCION INDUSTRIAL

## a.- INDICE MENSUAL DE PRODUCCION INDUSTRIAL

(Fuente: SOFOFA. Base: promedio año 1969 = 100)

Mes	1979	1980	1981	1982	1983
enero	115,2	121,0	122,2	102,3	96,5
febrero	99,0	104,1	106,2	92,7	93,6
marzo	127,9	128,3	134,8	119,2	
abril	120,3	130,2	135,0	109,8	
mayo	129,4	130,5	132,7	110,6	
junio	127,1	130,7	138,8	110,2	
julio	129,7	138,0	142,4	110,6	
agosto	132,0	136,5	136,8	111,9	
septiembre	119,7	123,4	127,7	105,0	
octubre	134,5	140,1	130,9	103,3	
noviembre	130,0	128,5	121,9	100,3	
diciembre	129,4	139,1	121,8	103,4	
Año	124,2	129,2	129,2	106,6	

## c.- INDICE MENSUAL DE VENTAS INDUSTRIALES

(Fuente: SOFOFA. Base: promedio año 1969 = 100)

Mes	1979	1980	1981	1982	1983
enero	111,1	115,0	122,3	107,0	99,1
febrero	105,5	113,7	117,1	99,0	97,2
marzo	128,2	122,2	130,7	119,3	
abril	119,9	130,1	131,3	108,6	
mayo	128,8	127,7	125,5	116,3	
junio	121,1	124,0	135,1	111,3	
julio	123,2	134,5	133,4	106,6	
agosto	119,8	136,0	128,4	114,0	
septiembre	117,4	124,6	130,8	106,8	
octubre	136,9	140,6	129,5	103,8	
noviembre	128,1	129,5	123,9	105,3	
diciembre	133,3	145,7	130,3	113,6	
Año	122,8	128,6	127,9	109,3	

## 1.- INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL MANUFACTURERA

(Fuente: INE, Promedio año 1969 = 100)

1970 .....	104,0	1977 .....	93,8
1971 .....	119,3	1978 .....	100,8
1972 .....	122,6	1979 .....	108,6
1973 .....	117,3	1980 .....	115,0
1974 .....	112,9	1981 .....	115,3
1975 .....	81,2	1982 .....	87,6 (1)
1976 .....	85,2		

Variación 81/82: - 24%

(1) Cifras provisionales

## X.- ALGUNOS INDICADORES FINANCIEROS

## a.- CRECIMIENTO DINERO SECTOR PRIVADO (M1)

(Fuente: Eco. Central y Revista Estrategia. En %)

1971 .....	113,8	1976 .....	187,8
1972 .....	151,8	1977 .....	124,6
1973 .....	362,9	1978 .....	72,5
1974 .....	231,2	1979 .....	58,7
1975 .....	264,3	1980 .....	64,7
		1981 .....	8,0

1982	Mes	Acumulado año	Ultimos 12 meses
enero	- 3,3	- 3,3	3,6
febrero	- 1,7	- 4,8	3,4
marzo	- 0,4	- 5,1	2,2
abril	- 2,2	- 7,3	2,6
mayo	- 3,3	-10,3	6,3
junio	- 0,2	-10,2	2,8
julio	- 7,7	-17,1	6,9
agosto	3,6	-14,2	2,2
septiembre	1,1	-13,2	8,5
octubre	- 7,0	-19,3	12,2
noviembre	- 3,2	-21,9	17,8
diciembre	16,5	- 9,0	9,0
1983	enero	16,4	9,3
	febrero	26,8	21,1
	marzo	0,1	21,7

## aa.- VOLUMEN DINERO SECTOR PRIVADO (M1)

(Fuente: Eco. Central y Revista Estrategia. Millones pesos)

Mes	1979	1980	1981	1982	1983
enero	30.449	48.365	77.113	79.923	87.353
febrero	31.855	48.227	75.999	78.566	95.171
marzo	33.677	50.154	76.554	78.271	95.271
abril	34.817	53.989	-	76.512	
mayo	35.295	55.769	-	73.981	
junio	35.375	57.355	76.628	74.102	
julio	35.587	58.352	75.564	68.353	
agosto	37.166	59.483	-	70.813	
sept	40.355	61.321	78.277	71.585	
octubre	39.357	62.822	75.846	66.554	
noviembre	40.757	65.913	78.352	64.420	
diciembre	45.787	75.420	82.512	75.057	

## aaaaa.- VARIACION DINERO SECTOR PRIVADO MAS DEPOSITOS A PLAZO (M2)

(Fuente: Eco. Central y Revista Estrategia. En %)

1976 .....	277,1	1979 .....	66,6
1977 .....	162,2	1980 .....	47,2
1978 .....	115,6	1981 .....	45,5
		1982 .....	

1982	Mes	Acumulado año	Ultimos 12 meses
enero	1,4	1,4	45,1
febrero	2,6	4,1	40,5
marzo	2,0	6,1	35,2
abril	- 2,4	3,5	24,9
mayo	0,3	3,8	24,1
junio	- 1,8	1,9	15,9
julio	- 1,6	0,3	9,5
agosto	1,3	1,6	5,6
septiembre	- 1,1	0,4	- 0,3
octubre	- 0,9	- 0,5	- 0,2
noviembre	2,1	1,6	1,3
diciembre	2,5	4,1	4,1
1983	enero	- 1,8	0,8
	febrero	- 4,1	- 5,8
	marzo	- 2,9	- 8,5

Origen y Destino de la Variación de la Emisión  
(Variación de saldos promedios en millones de \$)

ESPECIFICACION	Enero	Febrero	Marzo	Abril
1. <i>Compras Netas M/E</i>	3.250	-1.954	1.508	-6.202
1.1 Sector Financiero y Resto Sector Público	3.250	-1.958	1.509	-6.092
1.2 Tesorería		4	1	-110
2. <i>Crédito Interno M/N</i>	336	-1.043	78	4.607
2.1 <i>Sector Financiero</i>	-1.032	-1.960	-365	4.084
a) <i>Operaciones Monetarias</i>	183	-146	-1.516	-2
PDBC y PRBC	254	38	771	29
- Redescuento	437	108	745	31
- Línea Créditos				
- Blandos BECH				
- Licitaciones U.F.				
- Cpa. Bonos Bancarios				
b) <i>Otros</i>	-1.215	-1.814	1.151	-4.086
SINAP	327	-431	421	-420
Instituciones Financieras intervenidas	-141	78	2.476	5.012
- Otros	-747	1.461	904	506
2.2 <i>Resto</i>	796	917	443	523
a) Pagarés previsionales	320	350	321	397
b) Regalías fiscales				
c) Instituciones en liquidación				
d) Subsidio US\$ preferencial				
e) Otros	476	567	122	126
3. <i>Resto Operaciones de Cambios</i>	-246	-70	-64	-264
4. <i>Emisión</i>	-3.732	-3.067	-1.494	-1.859
Circulante	-2.186	226	153	548
Reservas	1.546	-3.293	-1.341	-2.407

Fuente: Boletín BCC H, enero 1983

1982

Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Nov.	Dic.
-7.719	-4.504	-10.058	-16.099	-22.871	-42.514	-24.788	-16.107
-6.912	-4.071	-9.721	-14.880	-21.307	-45.647	-29.265	-21.858
-807	-433	-337	-1.219	-1.564	3.133	4.477	5.750
7.210	29.651	12.804	12.266	15.838	40.286	20.001	19.793
2.189	-44.769	1.937	-3.628	8.906	21.456	5.789	6.247
-193	-6.322	1.370	5.124	9.357	23.885	2.152	8.135
415	6.472	809	6.017	4.479	3.568	2.764	428
222	150	561	-893	234	3.212	2.627	7.190
				912	2.764	1.146	183
				3.732	14.341	783	
						1.310	1.190
2.382	-38.447	567	-8.752	-451	-2.429	7.941	-1.888
323	263	253	-123	-344	-267	440	-226
4.110	-31.736	1.494	-5.264	1.432	-1.704	6.164	-2.493
1.405	6.448	2.314	3.365	1.539	458	2.217	831
5.021	74.420	10.867	15.894	6.932	18.830	14.212	13.546
523	489	5.755	6.899	11	2		
3.635	73.266	4.812	7.928	2.745	1.160	160	384
				4.158	17.455	14.213	12.991
863	665	300	1.067	+18	213	159	171
-1.293	-27.035	347	16	-330	-336	-554	569
-1.802	-1.888	3.093	-3.849	-7.363	-2.564	-5.341	4.255
109	293	2.015	1.999	818	-1.963	785	5.151
-1.911	1.595	5.108	1.850	8.181	601	4.556	896

## CUENTAS NACIONALES

### Producto geográfico bruto por ramas de actividad (1)

(Millones de pesos de 1977)

Gross domestic product by sectors of activity

(Constant 1977 Ch.5 mn.)

Fuente: Boletín BCCH, febrero 1983

ITEM	1975	1976	1977	1978	1979	1980(*)	1981(*)	1982(*)
- Agricultura, silvicultura / Agriculture, forestry	25 050	24 314	26 837	25 529	26 966	27 927	29 137	28 191
- Pesca / Fishing	943	1 259	1 453	1 122	1 936	2 104	2 485	2 590
- Minería / Mining	20 093	22 344	23 161	23 329	24 792	26 077	28 155	29 280
- Industria Manufacturera / Manufactures	54 405	57 678	62 574	68 374	73 777	78 332	80 336	62 753
- Electricidad, Gas y Agua / Electricity,								
gas and water	5 786	6 124	6 477	6 913	7 383	(-)	(-)	(-)
- Construcción / Construction	14 147	11 809	11 706	12 651	15 669	19 420	23 517	16 748
- Transporte y Comunicaciones / Transport								
and communications	13 262	13 879	15 377	16 665	18 167	20 178	20 404	18 279
- Comercio / Trade	35 056	33 933	43 844	53 894	59 767	67 149	71 614	61 184
- Sector Financiero / Financial sector	10 912	13 863	18 157	20 315	27 054			
- Propiedad de vivienda / Real estate (housing)	20 371	20 917	20 432	20 723	20 820			
- Educación / Education	13 390	12 989	13 300	13 501	13 850			
- Salud / Health	8 585	8 945	9 190	9 482	10 017			
- Otros servicios (**) / Other services	10 092	10 442	11 039	11 671	12 417			
- Administración Pública / Public								
administration	16 957	17 953	18 275	17 713	17 502	122 259(***)	128 582(***)	111 105(***)
- Subtotal / Sub-total	252 454	260 149	282 932	304 189	331 009			
- Imputaciones Bancarias / Imputed bank								
charges	-7 530	-6 849	-9 152	-9 123	-13 280			
- Tributación a Importaciones / Tax on Imports	8 119	8 645	13 990	16 351	19 478			
- Producto Geográfico Bruto / Gross Domestic	253 043	261 945	287 770	311 417	337 207	363 446	384 232	330 130
Product								

(1) Cifras correspondientes a la versión actualizada del Sistema de Cuentas Nacionales / These figures correspond to the updated version of the National Accounts System.

(\*) Cifras provisionales / Provisional figures.

(\*\*) Incluye: Restaurantes, hoteles y resto de servicios / Including restaurants, hotels and rest of services.

(\*\*\*) Incluye Finanzas, Administración Pública, Propiedad de Vivienda, Servicios Personales, Derechos de Importación e Imputaciones Bancarias.

## Participación por ramas de actividad del producto geográfico bruto a precios corrientes (1)

Sectors of activity participation in gross domestic product at current prices

ITEM	1975	1976	1977	1978	1979	1980(*)	1981(*)	1982(*)
- Agricultura, silvicultura / Agriculture,	6,3	8,1	9,3	7,0	6,7	7,7	7,6	8,5
forestry								
- Pesca / Fishing	0,3	0,4	0,5	0,6	0,6	0,6	0,7	0,8
- Minería / Mining	10,4	10,2	8,1	7,4	9,8	7,2	7,3	8,9
- Industria Manufacturera / Manufactures	20,3	23,3	21,7	22,4	21,2	21,6	20,9	19,0
- Electricidad, Gas y Agua / Electricity,								
gas and water	2,1	2,3	2,3	2,0	2,0	(-)	(-)	(-)
- Construcción / Construction	5,4	4,3	4,1	4,2	4,3	5,3	6,1	5,1
- Transporte y Comunicaciones / Transport								
and communications	5,7	4,9	5,3	5,5	5,2	5,5	5,3	5,5
- Comercio / Trade	17,3	15,1	15,6	16,3	16,7	18,5	18,6	18,5
- Sector Financiero / Financial sector	6,2	6,1	6,3	7,0	8,1			
- Propiedad de vivienda / Real estate								
(housing)	8,3	7,4	7,1	7,9	7,4			
- Educación / Education	4,2	4,0	4,6	4,5	4,1			
- Salud / Health	3,0	3,0	3,2	3,2	3,0			
- Otros servicios (**) / Other services	3,6	3,7	3,8	3,9	3,9			
- Administración Pública / Public								
administration	6,2	6,0	6,4	5,7	5,5	33,6	33,5	33,7
- Imputaciones Bancarias / Imputed bank								
charges	-3,0	-2,6	-3,2	-2,9	-4,0			
- Tributación a Importaciones / Tax								
on imports	3,7	3,8	4,9	5,1	5,5			
- Producto Geográfico Bruto / Gross	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Domestic Product								

(1) Cifras correspondientes a la versión actualizada del Sistema de Cuentas Nacionales / These figures correspond to the updated version of the National Accounts System.

(\*) Cifras provisionales / Provisional figures.

Tasa de crecimiento anual del producto geográfico bruto  
por ramas de actividad (1)

Annual growth rate of gross domestic product by sectors of activity (1)

ITEM	1975	1976	1977	1978	1979	1980(**)	1981(**)	1982
- Agricultura, silvicultura / Agriculture, forestry	4,8	-2,9	10,4	-4,9	5,6	3,6	4,3	3,3
- Pesca / Fishing	-5,7	33,6	15,4	17,9	14,3	7,6	18,1	4,2
- Minería / Mining	-11,3	12,2	2,7	1,6	5,4	5,2	8,0	4,0
- Industria Manufacturera / Manufactures	-25,5	6,0	8,5	9,3	7,9	6,2	2,6	-21,9
- Electricidad, Gas y Agua / Electricity, gas and water	-3,8	5,8	5,8	6,7	6,8	(-)	(-)	(-)
- Construcción / Construction	-26,0	-16,5	-0,9	8,1	23,9	23,9	21,1	-28,8
- Transporte y Comunicaciones / Transport and Communications	-7,7	4,7	10,8	8,4	9,0	11,1	1,1	-10,4
- Comercio / Trade	-17,1	2,5	24,8	20,0	11,0	12,4	6,7	-14,6
- Sector Financiero / Financial sector	-4,2	9,3	14,5	20,2	28,0			
- Propiedad de Vivienda / Real estate (housing)	1,8	0,7	0,6	0,9	0,5			
- Educación / Education	1,8	-2,3	2,4	2,2	1,9			
- Salud / Health	-1,7	4,2	2,7	3,2	5,7			
- Otros Servicios / Other services	-4,5	3,5	5,7	5,7	6,4	5,3(*)	5,6(*)	-13,6(**)
- Administración Pública / Public administration	1,9	5,9	1,8	-3,1	-1,2			
- Imputaciones Bancarias, imputed bank charges	7,2	-9,0	33,6	-0,3	45,6			
- Tribuciones a Importaciones / Tax on imports	-27,4	6,5	61,8	16,9	19,1			
- Producto Geográfico Bruto / Gross Domestic Product	-12,9	3,5	9,9	8,2	8,3	7,8	5,7	-14,1

(1) Cifras correspondientes a la versión actualizada del Sistema de Cuentas Nacionales / These figures correspond to the updated version of the National Accounts System.

(\*) Incluye: Educación, Salud y Otros Servicios / Including Education, Health and Other Services.

(\*\*) Cifras provisionales / Provisional figures.